

La correspondencia,
al Director,
POMAR, 5

No se devuelven los
originales, aunque no
se inserten.

¡ADELANTE!

Organo de la U. G. T. y del Partido Socialista
DE TERUEL Y SU PROVINCIA

Número suelto

10
céntimos

Suscripción:
1'50 trimestre.

NÚM. 65

TERUEL 18 DE JULIO DE 1931

AÑO II

El deseo unánime de Teruel

Ha transcurrido el tiempo estacionado en que se dijo como si nada importara la construcción de la nueva estación del Ferrocarril Teruel-Alcañiz-Caspe.

Un viaje a Madrid fué lo único realizado en pro del interés de Teruel, el cual esperaba ver solucionado este asunto y veintidos firmas aplastaron la energía del deseo unánime de los mil doscientos veinte firmantes mayores de edad y con deseos de no empujar la nueva estación en sitio inadecuado.

No pide Teruel se construya en el primer plan aprobado, que según los técnicos dictaminaron en aquella fecha, y hoy por razones de índole económica no puede accederse, sino que se estudie detenidamente si puede variarse el proyecto para que la parte alta con su estación sea quien llame hacia el ensanche de esta ya anticuada Ciudad, tan poco favorecida por quienes tenemos el deber de levantarla. La política en Teruel fué quien le postergó para siempre. ¡Pero que podía importar esto ante el capricho de unos señores con cuya firma causó el desastre y Teruel quedó dormido durante treinta años!

Por encima del interés particular debe estar el general, pese a los turolenses que medraron y fueron los que acorralaron este pueblo nuestro trasado como el que más de España.

Mírese detenidamente el terreno que hay cerca de la llamada «masada de Franquia» contigua al «Pozo Sahuja», y una vez con los planos ya estudiados, ponernos de acuerdo para resolver de una vez.

Los técnicos nos dirán si es factible o no la pretensión de Teruel, y una vez en nuestro poder dicho informe, hay que iratrar de su pronta construcción para dar pan al obrero en tiempo invernal.

Ante lo imposible no protestaremos por ser amantes de conducirnos legalmente, pero no se olvide que el pueblo tiene perfectísimo derecho para que se le atienda, cuando con razón justificada pide ver la manera de solucionar la vida o muerte de Teruel, ante potencia de quien mire esto particularmente.

En Villaiba Baja se hizo una plaza mayor que la actual de la Cen-

¿Escucharán la voz del pueblo?.....

No sabemos qué clase de reformas saldrán de las Constituyentes. El oficiar de profetas en un país como el nuestro, es sumamente aventurado y casi perfectamente inútil. España no se mueve actualmente por cauces normales de dirección inmutable y fija. Vivimos momentos de emoción revolucionaria y las ansias del pueblo—después de casi ocho años de dictadura y arbitrariedad—son de transformación amplia y profunda. De esperar es que, acuciados por la misma emoción, los diputados que han de estructurar la vida política, social, económica y religiosa de la nación, se coloquen a la vanguardia del pueblo y satisfagan sus apetencias profundamente renovadoras. En nuestro optimismo sano ante el futuro, queremos suponer que el cambio iniciado de manera pacífica el doce de abril, pacíficamente también, llegará, con urgencia, a la meta próxima de las posibilidades mínimas del programa socialista.

El pueblo no quiere más por ahora; ni tampoco quiere menos.

Y es necesario que una vez más se oiga allá, en las alturas, el clamor popular. Desoir al pueblo, cuando el pueblo está decidido a que se le escuche, sería una torpeza o un grave error.

Y tan sobrada de estas torpezas y errores graves está nuestra historia política de estos últimos años, que nos cuesta creer puedan existir hombres todavía con cargos de máxima responsabilidad, capaces de incurrir de nuevo en unas y otros.

No sabemos qué cambios habrán de producirse dictados desde arriba. Pero sabemos, jeso sí!, que hay un pueblo despierto, atento y vigilante que espera confiado en las resoluciones de sus representantes.

Encauzar y dirigir la corriente popular es la misión que incumba a las presentes Cortes. Si no acertaran a llenar este su principal cometido; si intentaran oponerse al avance tranquilo de España hacia el futuro; si se empeñasen en mantener y apuntalar los diques ya inseguros del clericalismo cerril, del capitalismo explotador y del militarismo despótico, el pueblo perdida su confianza en los de arriba, haría desde abajo la revolución, aún persuadido de que, en su desbordamiento, tendría que arrollar y destruir su propia economía y que, con ello, nuestro país se vería obligado a devorar su propia pobreza.

Si para edificar su porvenir no se le facilitan los medios y materiales que necesita, el pueblo no tendrá más remedio que derribar el armatoste viejo que aún perdura. Realizada esta labor destructora necesaria, en el solar que resultare, las generaciones venideras podrían, al menos, levantar la España nueva que ha de venir... ¡y vendrá!

iral, y Teruel debe pedir lo que ha tiempo se hace con trabajo de zapa.

¿Cómo no se empezó la línea en Teruel?

Esta pregunta no está aclarada aún, pero el silencio a veces habla más.

PERDIDA

En esta Redacción fué entregada una llave que debió perderse el pasado domingo por la mañana, quien acredite ser su dueño, puede pasar a recogerla.

REMITIDO

Sr. Director de ¡ADELANTE!

Mi distinguido amigo: en la confianza de que dará publicación en el periódico de su digna dirección a las siguientes cuartillas, tengo el gusto de adjuntárselas, tomándome esta libertad por entender que todos debemos contribuir a perpetuar la memoria de quien aportó todo su noble esfuerzo a la formación cultural de nuestra población.

Gracias anticipadas y sabe dispone de su affmo. amigo

q. e. s. m.

AMBROSIO G. LACUEVA

Honrando a un Maestro

Desde la feliz implantación de la República van surgiendo homenajes a la memoria de aquellos preclaros ciudadanos que consagraron su vida a la gran obra pedagógica de educación social, y siendo la Música un medio excelente de exquisito refinamiento del alma justo es reconocer la titánica y provechosa labor realizada en nuestra Ciudad por el llorado maestro D. Vicente Fabregat, Director que fué de la Banda Municipal.

A raíz de su muerte fué mi constante obsesión el solicitar se rotulara una calle con su nombre, y hoy lanzo la idea al ser muchos los hogares turolenses que participan de la misma por haber pertenecido algún familiar a la Corporación musical que en tiempos no remotos dió gloria a Teruel.

El Excmo. Ayuntamiento sufragó los gastos del funeral y concedió el nicho en que hoy reposan sus restos, y con ser esto muy pausable, es poco a mi parecer; es de justicia que, como complemento al hermoso rasgo de los músicos de la Banda de costear con su peculio una lápida en la mansión de los muertos, se rotule una calle colocando al efecto la inscripción en mármol, «Calle del Maestro Fabregat».

Lanzada la iniciativa, no es de dudar que pronto plasme en realidad dando con ello satisfacción al justo anhelo de un gran sector de la población.

Ciudad 16 de Julio de 1931.

AMBROSIO GARCÍA LACUEVA

N. DE LA R.—Con sumo placer, publicamos las anteriores líneas por creer que es de justicia cuanto en ellas se pide. El Excmo. Ayuntamiento tiene la palabra.

BLASCO HERMANOS

FÁBRICAS DE TEJA Y LADRILLO

SANTAS JUSTA Y RUPINA Y MUDÉJAR DEL ARRABAL

Hornos mecánicos. Tejas y Ladrillos huecos y macizos.

Especialidad en baldosín y ladrillo prensado.

SAN JULIAN, N.º 69 — TELÉFONOS 132 Y 63 — TERUEL

DESDE MONREAL DEL CAMPO

No hay comunistas... pero sí parasitos

Por ciertos comentarios oídos en diversas localidades rurales se puede observar, un gran error en la clase burguesa, al querer hacer ver, que las organizaciones en las cuales están afiliados, hombres de distintas clases sociales, principalmente trabajadores de la tierra, tienen por misión llevar a cabo la implantación del comunismo o quizá una revolución social,

Del comunismo, en nada está de acuerdo la masa trabajadora, ya que ella y sus directivos, creen innecesario este ideal; primeramente, porque la tendencia general es la formación de pequeños propietarios; y segundo, porque en un país donde la sociabilidad es escasisima y los habitantes están educados con una tendencia individualista manifiesta, sería una cosa por hoy imposible; de aquí se desprende que únicamente hablan del comunismo, personas que no estando conformes con las organizaciones proletarias, igualmente que antes no estuvieron con la República, les sirve esto de base para mermar el crédito de los hombres de ideas, y de los que producen para que ellos puedan vivir sin trabajar.

Las organizaciones proletarias en los pueblos rurales, no van contra la propiedad, ya que empiezan por considerar jornaleros a personas que aunque más acomodadas, tienen que trabajar, luchar y vivir bajo el mismo ambiente; personas, que si en realidad tienen más numerario, no por eso desatienden sus trabajos, ni viven de una renta; personas, que por agradecimiento al pueblo que viven, saben atender las necesidades de sus habitantes.

Por el contrario, hay parásitos que no se ven en ellos cariño hacia el pueblo que lo mantiene, que apenas están el tiempo que tardan en cobrar al pobre trabajador la mitad de lo que él ha recolectado, sin preocuparse si podrá comer este invierno, porque ha habido una mala cosecha, o bien si tendrá otras necesidades que cubrir antes que el pago del rento abusivo. Cuántos hay que por no hablar con los hombres que los mantienen, se cierran en sus posesiones, no teniendo otra sociedad que sus criados, ni otra condición moral que el orgullo; en los pueblos donde habitan no hacen mas obra humanitaria que forzar a sus renteros para el pago. De las necesidades, ellos no se preocupan ya que su única ilusión es cobrar y alejarse para malgastar en el invierno, el producto obtenido por los trabaja-

dores, sin fijarse que las calles del pueblo de donde él obtiene su renta, están intransitables en época de lluvia, y que los que dejan su vida en las haciendas del señor, hay días que piden pan.

Acaso por la intransigencia constante de los burgueses, por el afán de no convivir entre el pueblo, se creen que aún están en tiempo de esclavitud, y que sus trabajadores no se dan cuenta del injusto salario y trato que reciben. No es así; el hombre evolucionista, al evolucionar observa primeramente que en torno de él hay dos naciones, una que no trabaja, vive bien, instruida y poderosa; la otra trabajadora, mísera y esclavizada. Tan pronto ve este desnivel injusto, el que debido a su fortaleza y carácter no tolera al burgués se marcha del campo, por darse cuenta que por mucho que produzca nunca llegará a poseer una propiedad que remunere sus esfuerzos; el que por el contrario, tiene un carácter adaptable a la explotación, lo convierten en una máquina de cuyo funcionamiento solo es dueña la voluntad del tirano, que no conforme con martirizar el cuerpo del trabajador, quiere que su espíritu solo sirva de propalador de sus ideas.

El pueblo rural empieza a vivir en la realidad, dándose cuenta de que es la base nacional, teniendo derechos y deberes (ya que antes solo eran deberes). En algunos pueblos las organizaciones, procuran atender dentro de la más estricta justicia, peticiones emanadas de la clase obrera; a ese hecho los explotadores con sus secuaces le atribuyen ideas descomunales, que tan solo en el cerebro de quien las dice caben; dándose el caso en ciertas localidades, que por pedir que no se subarriende, que los rentos sean dados a las familias más necesitadas (pagando su importe), y que se vendan a plazos unas fundaciones, han dado por llamar a esto comunismo, y al hecho de implantar la jornada mercantil, revolución.

Por el calificativo que se dé a una masa organizada ésta no teme, ya que si estos son tan solo inventados para el desprestigio, los centros si llega el caso demostrarán que todos cuantos actos han realizado son legales y por lo tanto si antes pedían cosas legales ahora no deben de pedirlos sino exigirlos, aunque por ellos les llamen comunistas o revolucionarios.

BENJAMIN GIMENEZ

Instituto de vacunación antirrábica.-Clínica de electroterapia y enfermedades secretas
VICENTE MUÑOZ
CALLE DE VALENCIA, NUMERO 17

COSAS LOCALES

¿SACRILEGIO?

Me dicen que pasados días, a altas horas de la noche, salían ciertas voces de una Iglesia en la que una asociación católica realiza sus ritos de adoración.

Parece ser que los individuos que estaban francos de la guardia que hacen, se entretenían en discutir asuntos de política, sin precaver que en el silencio nocturno el eco de la voz vuela y puede llegar a oídos indiscretos que lo denuncian.

Según me dicen trataban de definir su identidad y unos cuantos aseguraban ser carlistas hasta la médula y estar dispuestos a no sé cuantas heroicidades porque triunfara su ideal.

No sé lo que haya de cierto, pero como la persona que me lo comunica me merece confianza, será cosa de advertir a esos señores católicos que bien está que vayan a la iglesia a rendir culto a sus creencias, muy respetables para mí; pero que no olviden que la casa de Dios, no puede convertirse en un centro de reunión para discutir política, ni mucho menos en madriguera de complots clandestinos y de tendencia hostil para el orden de la nación.

No escribo estas líneas como denuncia, pues no acostumbro ni es mi sentir ser espía ni hacer de agente políaco; trazo estos renglones con el fin de advertir a esos señores que, si no ven ellos ofensa alguna al centro en que se reúnen con su forma de proceder, deben tener más cautela en sus conversaciones y colocarse en un departamento del cual no salga la voz o discutir en voz bajita, pues podía darse el caso de que algún ciudadano «exaltado» oyera sus maquinaciones y se indignara ante ellas y pasara la cosa más adelante, o sea que la casa de Dios fuese barrida de escorias por los que no le conceden santidad alguna...

Sería un caso muy curioso; pero, si el templo donde se rinde culto a una divinidad es profanado por sus mismos creyentes, convirtiéndolo en un centro político donde, al amparo del respeto que se tiene a esas ideas, atacan y desarrollan planes para aplastar las del vecino, es de razón natural que el vecino se incomode y pierda todo respeto que a su sentir demócrata le merecen esos templos y de la forma que mejor le plazca se tome la revancha, sin que haya ley alguna que pueda castigar su proceder.

Si quieres que te respeten, empieza por respetar...

¿Entendido?... pues a otra cosa.

G-O-BAH

Una velada teatral

El pasado domingo y organizado por la Casa del Pueblo, se celebró en el Salón Parisiano una velada teatral por la compañía «Palacios-Martín» secundada por el Cuadro Artístico de dicho centro social.

El acto fué por invitación y el público se vio completamente abarrotado de personal integrado por socios de la Casa del Pueblo y familiares, mayor parte.

Se representó la renombrada obra social de Joaquín Dicenta «Juan José y el sainete «Los demonios en el cuerpo».

La interpretación de la obra de Dicenta, fué una cosa maestra, captando la atención de los espectadores y haciéndoles gustar la intensa emoción dramática de que se halla saturada. No se esperaba el acierto y comprensión que demostraron los actores en sus respectivos papeles. Con el espíritu artístico que caracteriza a gran actor Sr. Martín que dirige la compañía, supo hacer que cada cual se compenetrara de su cometido a la perfección, y por ello la representación fué un éxito completo, que el público premió con colurosas y nutridas ovaciones.

Todos los artistas de la compañía y aficionados que forman el cuadro de la Casa del Pueblo fueron aplaudidos con calor y felicitados por su acierto.

El reparto de la obra de Dicenta, se hizo en la siguiente forma:

Juan José, Sr. Martín; Rosa, señora Palacios; Paco, Sr. Suarez; Concha, el mismo; Isidra, Sra. Suarez; Rosalinda, Srta. Martín; Andrés, camarada Civera; Perico, camarada González; Ignacio el Cojo, camarada Cabellero; Cabo de vara, camarada Bellestero y Bebedora 1.ª, nuestra camarada Martínez.

Todos estuvieron admirables en su cometido.

Ya de madrugada, dió fin la velada de la cual salió el público satisfechísimo y deseando sea seguida de otras, por lo cual la compañía Palacios-Martín prometió que en breve estará de nuevo por aquí y que quizá se represente la grandiosa obra de ejemplo social de Emilio Fola Igartube, titulada «El cristo moderno», de ambiente ruso y de una intensidad y delicadeza dramática tal, que no dudamos ha de gustar tanto o más que la ya representada.

Nuestra enhorabuena al director Sr. Martín, al que auguramos muchísimos y nuevos éxitos en esta comarca y a todos los elementos de la compañía artística, haciéndola extensiva a los aficionados convecinos nuestros y a la Casa del Pueblo por su acierto en la organización de estas veladas culturales que son muy prácticas para educar sentimientos y purificar ideas.

A. F.

RESERVADO
PARA EL NUEVO ALMACÉN DE ANISADOS, VINOS Y LICORES DE FRANCO EN TERUEL.

ANIS
LA ESPAÑOLA
Mariano Ramón - CARIÑENA

¿Que viene el cocol

Se trata del «Centro Instructivo Republicano Radical Socialista» de Monreal del Campo. Quinientos veinte asociados en él, al que no sabemos por cuales causas ni con que fin, hasta las «altas autoridades» de la provincia sienten recelos, suspicacias, contra él y especialmente contra determinados socios.

Sin duda alguna, por «arte de encantamiento» se han esparcido ciertos bulos para restarle importancia o mejor dicho para que aparezca como una entidad de perturbadores, anarquistas, comunistas, entrometidos y revolvelo-odo. Y es, señores lectores, que en poblaciones que despiertan de su letargo y se alzan contra la opresión asociándose para solicitar sus derechos y defenderse en las leyes y decretos que les amparan en sus necesidades, aunque con toda corrección, dentro del mayor orden y por vías legales eleven sus conclusiones razonadas, justas y de necesidad, —que no reseñamos por su extensión— hay que ponerles obstáculos, crearles un ambiente místico, emponzoñado; y por medios rásireros y falsedades, sembrar alarmas, procurar con cizanas enemistades aun dentro de las familias y los asociados, para que el ideal no prospere, la unión se desmorone y cual pretienden, no sabemos quien, que no exista este Centro.

¿Qué placer experimentarían aquellos que no quieren acostumbrarse ni darse cuenta de que la República ha venido precisamente para amparar a los humildes, hacer justicia y desfacen muertos!

Mas, afortunadamente—o en mal hora, como diran otros— cada día se sienten más fuertes, más disciplinados y comprensibles de los ideales que sustentan en su Reglamento y se hace menos caso de campañas tendenciosas, disponiéndose a defenderse contra la injusticia y cacicato, con el mayor entusiasmo y orden posible. Incomprensiones, no. Insidias, menos.

Para el timorato, hablar de República o socialismo, es ser malvado, blasfemo, busca muertes, comunismo.

Para los que «de infernum» asuman los poderes administrativos del municipio y ejercian predominio sobre vecinos, familias y haciendas, un Centro republicano da al traste con su poderio y ¿como resignarse a que los mandados sean tan ciudadanos como los que mandaban?

Que se pide el cumplimiento del decreto sobre subarriendo para que la tierra esté mas repartida ¡pero pagando sus rentos, señores!; esto llaman querer el reparto de tierras, querer lo del rico, ¡Y aún hay mentecatos en la prensa que igualmente lo desvirtúan!...

¿Que en este pueblo, mayor de tres mil habitantes, la dependencia y obreros de artes y oficios se amparan en la jornada legal. Es querer comer sin trabajar, mandar los criados en los años, revolucionarios? El Centro tiene la culpa, hay que pegar o quemar a los organizadores? (ya me veo un San Lorenzo) ¡Como si las leyes no

obligasen a todo poblado que forma la Nación Hispana!

¿Que se orienta a la opinión extraviada, en sentido de equidad, ley, justicia, orden, paz, como se hace, aunque interesados digan o proponen lo contrario? No deben tolerarse propagandas, porque es ilustrar y les conviene que la masa, especialmente campesinos, siga analfabeta, ignorante, para que continúe imperando la voluntad y capricho del cacique que aun cree que ser republicano es seguir todo como antes cambiando solo de nombre.

No, señores detractores. Hay que deshacer el mal concepto que queréis formarnos.

La República quiere, necesita ley, justicia, fraternidad, orden; y eso es lo que predicamos. La República y socialismo buscan equidad, normas nuevas que regulen los derechos y deberes para todo ciudadano productivo, quiere humanidad y por su perfeccionamiento laboramos.

Sépalos la opinión y dénese cuenta quienes así obran, que desprestigiar a una entidad que la constituye la mayoría del vecindario, es calumniar al pueblo de Monreal todo, digno de mayor merecimiento que hasta el presente. El tiempo dirá quienes son los revoltosos, si aquellos que defendiendo un ideal sano quieren el resurgir del pueblo, o los que faltos de conciencia, quieren mostrar al Centro poco menos que como un monstruo.

El «Centro Republicano Radical Socialista» de Monreal, sépalos en la provincia, afirmese en todas partes, tiene su Reglamento aprobado y a sus estatutos se atienen sus socios muy especialmente al Capítulo I, números 1, 2, 3 y 4 «fortaleciendo los sentimientos de fraternidad» estrechando las relaciones de amistad y aprecio «en sentido democrático» «de carácter esencialmente instructivo» «y cuanto tienda a la mayor ilustración y cultura procurando el mejoramiento económico y espiritual de los socios».

Opinar en contrario; esparcir frases e insidias como el ir con cuentos tórridos a personas influyentes y altas autoridades de la provincia, es seguir los procedimientos de que se valieron en tiempos de la monarquía para hacer víctimas de sus iras y ambiciones a honradas personas y padres de familia, sin que la conciencia les remunera al perjudicar a un semejante.

Llegó la República que tanto ansiamos y en muchos pueblos existen los mismos vicios, las mismas persecuciones pretendiendo no se haga luz. ¿Hasta cuando?

EL MAÑO ENCADENADO
(Me han vuelto a encadenar)

LUIS FECED - ABOGADO-

Horas de consulta: De 4 a 7

Consulta especial sobre legislación de acci-
dentes del trabajo :: Gratis a los obreros
MURALLAS, 12 1.º

Por mi cuenta

Se ha celebrado el Congreso Socialista y en contra de lo que suponían ciertos republicanos que, a toda costa propugnan por gobernar, no han desplegado los congresistas el deseo de tomar el Poder.

A pesar de esas fantásticas suposiciones que solo caben en gentes de partidos que a las personas les dán lo que es patrimonio de la colectividad que los encumbró, los socialistas se han dado cuenta por su conciencia y disciplina, de que la masa española no tiene la suficiente capacidad para ser gobernada por el partido socialista y por eso no aspira a formar gobierno conforme a su ideología.

Tampoco han dudado, al darse cuenta de la indiciplina de los partidos republicanos, por su gran disparidad de criterio—lo prueba la serie de grupos y grupitos que se llaman partidos—en ayudar a la consolidación de la República y únicamente en caso de extrema gravedad y antes de verla en el arroyo, hacerse cargo del Poder.

La prensa en general de todos los matices y colores, ha reconocido en el Partido Socialista una organización y disciplina que no la posee ningún otro partido republicano y que a pesar de su ideología de extrema izquierda, no consideran en él un peligro, sino una seguridad y una fuerza gubernamental no superada por otro partido aun yendo en contra de todo privilegio.

No me extrañan esas carantoñas—valga la frase—que a los socialistas se les hace en estos momentos para que gobiernen; aunque con ciertos respetos a los derechos individuales y prescindiendo por el momento de parte de su ideología, en la seguridad de que tendrían el apoyo de todos los sectores del republicanismo.

A esto último voy por mi cuenta a hacer un comentario. Los socialistas no ansiamos de momento el mando; nos damos cuenta perfecta de que para gobernar hace falta tener al pueblo educado y ahora son momentos de organización y educación ciudadana y el tiempo lo precisamos, no para gobernar, que nada nos interesa, sino para organizar y educar a los que con ideas sienten nuestro partido.

A nuestras filas deben acudir fuerzas organizadas y conscientes, desprovistas en absoluto de personalismos y fulanismos; puesto que nuestro deber se antepone todo por la colectividad.

No hay que dudarlo; nuestras aspiraciones de educación y organización han de ser en fecha no lejana un hecho, y cuando el pueblo esté educado y nosotros podamos gobernar por el pueblo y para el pueblo, entonces, los hombres se amarán como hermanos y desaparecerá para siempre la explotación del hombre por el hombre.

No hay pues, que adelantar acontecimientos. Esperemos que las Cortes Constituyentes hagan lo que les está encomendado y el pueblo ansía y cuando hayan terminado sus tareas, si nosotros los socialistas tenemos mayor número de organizaciones y el ciudadano se siente libre por su educación, entonces, y sólo entonces, podremos ocuparnos de lo que ahora pertenece a otros sectores del republicanismo y no a nosotros.

¡Vivir alerta, siempre! ¡Prestarnos al servilismo, nunca!

¿Qué hace el Concejo?

Estamos atravesando unos días en Teruel de verdadera calamidad; sí, lector. Tenemos un Ayuntamiento con mayoría republicana que es una delicia. Hoy es muy difícil averiguar en qué ambiente vivimos y qué clase de política nos rige. Dicen que es la República, pero eso es un «mito»; no caben en un régimen de igualdad, fraternidad y justicia, la serie de insidias y arbitrariedades que estamos padeciendo.

No voy a mentar por hoy más que dos hechos; uno recientemente ocurrido y el otro en vísperas de llegar.

Me refiero al enjuague verificado en el Cuerpo de vigilantes de consumos, que creo ya se comentó en la última sesión y que constituye una injusticia tan marcada y un favoritismo tan descarado que hiere los sentimientos democráticos de cualquier ciudadano.

Ahora se avecina otro enjuague favoritista. En las oficinas del Ayuntamiento, hay empleados suficientes para llevar el trabajo; esos empleados están en unas condiciones de remuneración pésimas. Veamos: Los auxiliares cobran poco más o menos 2.250 pts. y el oficial primero, sobre tener que pasar por tres categorías cobra 3.000; total 750 mas que un auxiliar, y eso, la verdad, no es justo, pues un portero de otras dependencias cobra ese sueldo, y hasta le supera.

Pero ahora viene lo bueno; en vez de mejorar y nivelar los sueldos de los empleados actuales—exigiéndoles a la vez aptitud, competencia y un poco más de trabajo para poder despachar todos asuntos al día—se pretende encharcar cuatro auxiliares más que han de gravar en 9.000 pts. el erario municipal sin otra razón que el ser metidos en las oficinas por obra y gracia del favor, para que vegeten a la «sombra» y se emboisen un sueldito «de regalo», pues como digo antes con los empleados actuales se bastan para dar salida al trabajo del Municipio.

¡Esto se hace ya intolerable! ¡Y que lo aguantemos los ciudadanos bajo un régimen de justicia!

¿Creen acaso los ediles republicanos y monárquicos que por estar ausentes los concejales socialistas van a poder campar a sus anchas y cometer toda clase de arbitrariedades que se les antoje? Pues están muy equivocados, porque el pueblo, que fué quien los llevó a las poltronas del concejo está alerta y no consentirá esos desmanes a la verdadera justicia.

Mejórese en lo posible la situación tan anormal de la empleomanía que hoy tiene el municipio que élla, por estímulo, se encargará de cumplir con el trabajo de administración y demás que lleva el Ayuntamiento. Pero, aumentar la plantilla sin más ni más, engendrando con ello el parasitismo, eso no es lícito y no se puede tolerar.

O estamos con la República y por ello con la justicia y consideración, o la impondremos los ciudadanos quitando todo espíritu caciquil y batallando contra toda mira favoritista, hijos legítimos de una monarquía absolutista y de unos espíritus mezquinos e innobles.

G-O-BAH

Manuel Medina

Autos de Alquiler

Juan Perez, 7 - Teléfono 130

DESPUES DE LA «VAQUILLA»

La razón de los irracionales

No soy socialista. Mi ideología va más allá y como me creo con derecho a plasmar mi juicio escribo estas líneas en las que pongo mi sentir.

Ya satisfizo el pueblo su deseo. Ya vió realizada su ilusión. Gracias a la benevolencia de las autoridades republicanas, se ha vuelto a celebrar este año la tradicional «Vaquilla del Angel». El pueblo de Teruel volvió a vibrar a impulso de sus viejas costumbres y las calles de esta ciudad volvieron a sentir el aplastante peso de las masas en ebullición vesánica.

Un régimen gubernamental que se precia de democrata, no podía negar lo que le exigía la soberanía del pueblo; y el pueblo, empleó la fuerza de su soberanía para volver a implantar esa fiesta tradicional que tanto costó al buen nombre de Teruel el año que se suprimió.

Son cosas que no se pueden olvidar. Aquella campaña denigrante y vilipendiosa que inició la prensa de España, en contra de Teruel y de sus hijos el último año que se celebró esta fiesta, fué un hecho que puso en duda los humanos sentimientos de los turolenses.

Y aquella segunda campaña, realizada por la fuerza pública y ordenada por un gobernador, fué otro hecho tan indignante como el anterior, pues al parecer quiso demostrar la primera autoridad civil de entonces que a los rebaños de «adscolos» y «abrutos» se les había de tratar sin ninguna consideración, a palo seco o a tiros.

Después de aquellas dos lecciones, ya nadie se acordó de la «Vaquilla» y han transcurrido cinco años sin celebrarse. Pero este año, el ambiente no podía ser más favorable; el advenimiento de la República y el enjuague electoral habido en vísperas de la fiesta, fué el impulso que movió a unos cuantos a pedirla, y claro está, que les fué concedida seguidamente —a pesar de haber una ley que prohíbe estas fiestas y una sociedad que protege a los animales— porque convenía acallar las murmuraciones que corrían por el pueblo sobre la impureza electoral. Esto me hace recordar los días del célebre Nerón.

Cuando Nerón veía descontento en el pueblo y advertía el peligro de su fuerza soberana protestando contra las injusticias que soportaba, organi-

zaba fiestas populares y abría las puertas del circo donde invitaba al pueblo, logrando con ello callar su grito de justicia y embriagar su cerebro y sus sentimientos con horrosas escenas de sangrientos cuadros, y repartiendo algún favor entre los ciudadanos. Con lo cual, no solo lo conformaba y le hacía olvidar sus aspiraciones, sino que ganaba por completo su confianza y simpatía; y aquellos que horas antes conspiraban en su contra y preparaban el golpe para derribar su tiranía eran los primeros en cogerlo en hombros y vitorearlo y el pueblo inconscientemente seguía el ejemplo, aplaudiendo hasta cansarse.

Esto ocurría hace muchos, muchos años; pero... Eso que tantos años hace pasaba, no ha sido empañado por la pátina del tiempo. Eso ha vuelto a reproducirse en el siglo XX, en el año 1931. A pesar del progreso, de la enseñanza, de la educación y depuración sentimental, y de toda la potencia de la evolución social, se han repetido los hechos con la misma integridad.

¡Es triste, pero es cierto!

El pueblo, que necesita pan, justicia y libertad! olvida sus necesidades y pide una fiesta tradicional, una cosa vieja, atrasada, inculta, en la que satisfacer sus instintos y gastar lo que no puede o lo que por la noche ha de necesitar para comer...

El pueblo, que hoy debía estar atento a la labor que van a realizar sus delegados en el Parlamento, a fin de evitar que se disfrace el programa que necesita, exige y le han prometido, y sea nuevamente hundido en el tenebroso abismo de hambre y miseria en que vive y del cual lucha por salir; el pueblo, que debía vigilar, atento, por la pureza de toda obra que se realice y exigir responsabilidad de los atropellos que se siguen cometiendo con él, de la explotación que sigue siendo objeto, de las numerosas calamidades que sigue padeciendo y del cruel calvario que va soportando en su vida productora, se embrutece con actos inhumanos que aturden sus ideas, entumescen sus sentimientos y

embarullan su cerebro, dejándolo material y moralmente derrengado.

El pueblo, que necesita aprestarse a defender su bienestar social; a derribar inmundicias, privilegios, distinciones y jerarquías; a implantar LA RAZON por cima de toda tradición, sofisma e intolerancia; a luchar por su total emancipación moral y económica; a conseguir su completa libertad; a ganar esa monumental batalla de la que ha de salir una nueva sociedad ideal por su esencia de amor, trabajo, justicia y libertad; a conseguir un porvenir para sus hijos opuesto en absoluto a la vida de estos días; ese pueblo sobre el que pesa la responsabilidad de la liberación completa por medio de la revolución social que históricamente ha de asumir, en vez de laborar por lo que son sus deberes severos e indeliberables, malgasta sus energías en restaurar cosas viejas que destrozan su organismo, consumen su fuerza moral y le sumen en una modorra caótica de desorientación y desconcierto.

Esa es la verdad. ¿Para qué sirven los altos ejemplos, generosos esfuerzos y altruistas sacrificios de tantos mártires de la redención libertaria de la Humanidad? ¿No han enseñado nada tantas víctimas caídas en aras de una ideología sentimental que pretende encauzar la inteligencia de los seres racionales hacia un fin de sumo bien, suma perfección y orden completo?

¡Pobres espíritus alentados por una idea sublime de redención! Retiraos a un lado y vivid esa vida toda ideal que palpita en vuestros corazones y abraza vuestra sangre generosa. De-

jad al pueblo, educadores del progreso, no le molesteis con doctrinas de sentimentalismo romántico; vuestra nueva moral, vuestra equidad y vuestras aspiraciones de hacer un mundo nuevo, no interesan a las masas y prefieren divertirse como sea y a costa de lo que sea en vez de estudiar y secundar esa vuestra sabia doctrina que tiende a un resurgir próspero y felicista... ¡Hasta se dejan influir por falsos rumores y no titubean en amenazar a quien defiende sus intereses y derechos!...

* *

Ya has consumado tu obra, pueblo soberano. Ya has disfrutado tu ansiada fiesta. Satisfecho tu deseo, ¿vuelves a sumirte en la modorra y estancamiento que hace siglos te absorbe?

Las víctimas inocentes de tu diversión, pasaron a ocupar su puesto en el vacío de la nada eterna. Y seguramente, desde las sombras infranqueables de la eternidad, mirarán al hombre con ironía y desprecio... Entre ellas se dirán, que es mejor estar entre la paz inalterable de la nada que en un planeta donde el ser humano, presumiendo de una razón, todavía indemostrada, se ha erigido en el dios de la creación y cree justificables cuantos hechos comete contra sus compañeros, contra sus convecinos, contra los irracionales y hasta contra las leyes y obras de la naturaleza misma...

Esto dirán esos pobres animalitos a quienes se les niega todo derecho, por su irracionalidad; y, para mí, que quizá tengan demasiada razón,

VÍCTOR A. FERRER

¿Se vuelven a celebrar las elecciones en Teruel?

La Comisión de Actas del Congreso a clasificado las de Teruel como gravísimas.

Sin comentarios por ahora.

Devolviendo un saludo

En atento E. L. M. nos comunica el nuevo Gobernador militar de la Plaza y provincia de Teruel, don Pablo Marín Alonso, su toma de posesión del mando de esta Comandancia Militar.

Le agradecemos su galante ofrecimiento al que incondicionalmente corresponde nos y al devolverle el saludo que nos envía, le damos la más cordial enhorabuena y le deseamos gran acierto en su cometido y una estancia grata entre nosotros.

A los afiliados a la Juventud Socialista

A todos los jóvenes que pertenecan a la Juventud y se encuentren fuera se les pone en conocimiento que se está formando el cuadro Artístico «Casa del Pueblo» y se les suplica a todo el que quiera pertenecer mande su adhesión al compañero Presidente de la Juventud Socialista, Pomar, Casa del Pueblo.

EL COMITE